

DE CERCA I PALOMA OTERO



Paloma Otero, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

“Es preciso conservar los yacimientos lo más intactos posible”

El Museo Arqueológico Nacional conserva varias piezas numismáticas de origen soriano. Paloma Otero, técnico del museo, habla sobre la importancia del patrimonio arqueológico y de su estudio y difusión

Texto: N. O.
Foto: Raúl Omeñaca

Paloma Otero es historiadora y Técnico del Departamento de Numismática del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, donde ejerce una continua tarea de investigación y divulgación con el fin de dar a conocer el patrimonio histórico.

El comercio de monedas antiguas está muy extendido. ¿Porqué, si son un bien protegido?

El comercio numismático existe desde el siglo XVI. Durante años ha sido algo corriente, y aún se ve como algo normal, porque las monedas fueron de los primeros objetos antiguos en ser coleccionados y no se ven como un objeto arqueológico. Hoy en día hay un comercio legal y otro ilegal y este último es muy difícil de detectar. Hay casas de subastas legales, que adoptan el compromiso de que las monedas tengan un origen legal, pero hay

muchas dudas con otros círculos. Desde 1985 la Ley de Patrimonio Histórico y la legislación de las Comunidades Autónomas protegen todos los objetos pertenecientes al Patrimonio Arqueológico declarándolos de dominio público, de modo que su comercio sólo es legal si la pieza fue hallada antes del año 85. Está muy extendido el coleccionismo y el comercio de monedas, aunque la ley establece ciertos controles a la venta y sobre todo a la exportación, ya que España es un país muy rico arqueológicamente y se ha visto afectado históricamente por la salida incontrolada de bienes culturales. El comercio ilegal se nutre de detectores, y aunque nuestra legislación es muy protectora, está prohibido comerciar con hallazgos arqueológicos y se sabe que existen redes clandestinas, por lo que no siempre

se puede demostrar el origen ilegal de las piezas.

¿Qué papel tiene la población de estas ‘zonas arqueológicas’?

La zona del Moncayo, tanto en la vertiente soriana como en la aragonesa, tiene una gran riqueza arqueológica que poco a poco vamos conociendo tanto los científicos como los propios ciudadanos, pero es esencial que la gente que vive allí adquiera conciencia de la importancia de conservar lo que tienen, para ellos y para sus descendientes, en definitiva, para todos, porque el patrimonio histórico, los bienes culturales, nos pertenecen a todos. Es además muy importante señalar que tanta información proporcionan los propios objetos como el contexto en el que aparecen, y que hasta que llegue el momento de emprender excavaciones arqueológicas, es preciso conservar los yacimientos lo más intactos posible. Sólo su estudio nos permitirá aproximarnos a conocer la historia de la región y sus habitantes, y establecer nexos de unión entre el pasado, el presente y el futuro.

¿Cuál es su trabajo en el museo?

Hay que tener en cuenta que detrás de lo que el público ve hay un trabajo largo y muy meticuloso, una labor muchas veces silenciosa pero muy importante. El fin primordial de un museo es proteger y custodiar el patrimonio histórico y darlo a conocer a los ciudadanos. Para ello, los técnicos que trabajan en los museos desarrollan una labor continua de documentación, estudio e

investigación sobre las colecciones que conservan, tanto para protegerlas de cualquier amenaza de destrucción o desaparición, como para luego poder transmitir los conocimientos así generados de un modo lo más completo posible, y también atractivo. En toda esta labor se incluye desde la elaboración de publicaciones científicas (catálogos, monografías, artículos en revistas científicas) hasta la organización y participación en exposiciones temporales, con sus correspondientes catálogos, o libros que unen el rigor científico con un afán divulgativo. El conocimiento de los bienes culturales que conservamos es la mejor arma que tenemos tanto para protegerlo como para apreciarlo en todo su valor. En el caso del Museo Arqueológico Nacional, que es un museo muy grande, antiguo (su origen está en la Biblioteca Real, creada en 1711 por Felipe V), y con piezas que abarcan desde la Prehistoria hasta el siglo XIX, para gestionar mejor las colecciones está dividido en departamentos, cada uno se ocupa de una parte de los fondos. El mío es el de Numismática y conserva aproximadamente 300.000 piezas, la mayoría monedas, pero también medallas, instrumentos de fabricación, billetes, matrices sigilares y sellos, entalles (sellos grabados en gemas) y objetos utilizados como dinero en diversas culturas.

¿Qué piezas numismáticas de origen soriano posee el museo?

Conservamos algunas monedas procedentes de Tiermes, Retortillo y Almaluez, procedentes de excavaciones o hallazgos de principios del siglo XX, pero no están expuestas. Desde el punto de vista del origen de las monedas, tenemos piezas de casi todas las ciudades que acuñaron en la Antigüedad en lo que hoy es Soria, que son unas cinco o seis. Desde 1985 la autoridad competente en arqueología es la Comunidad Autónoma, de modo que los hallazgos deben ir a los museos de cada Comunidad.

¿Qué piezas están expuestas?

En este momento, sólo tenemos una moneda de Arekorata expuesta, un denario de plata. Está en una vitrina dedicada a las emisiones acuñadas en la Península Ibérica desde el siglo V a.C. (la colonia griega de Ampurias) hasta el siglo I a.C., cuando las ciudades hispanas ya entran por completo en la órbita y cultura romanas. Hay además un ejemplar de Usamus (inscripción que se identifica con la romana Usama). Parece muy poco, pero hay demasiadas cosas que mostrar... En esto hay que tener en cuenta que en los museos grandes la proporción de objetos expuestos respecto al volumen total de los fondos es muy baja, es imposible mostrar de forma permanente todo lo que se conserva. Por esta razón se hacen exposiciones temporales, vitrinas con piezas invitadas que van rotando, etc.

“La zona del Moncayo, en sus dos vertientes, tiene una gran riqueza arqueológica”

“El Museo Arqueológico Nacional tiene piezas de casi todas las ciudades que acuñaron en Soria”